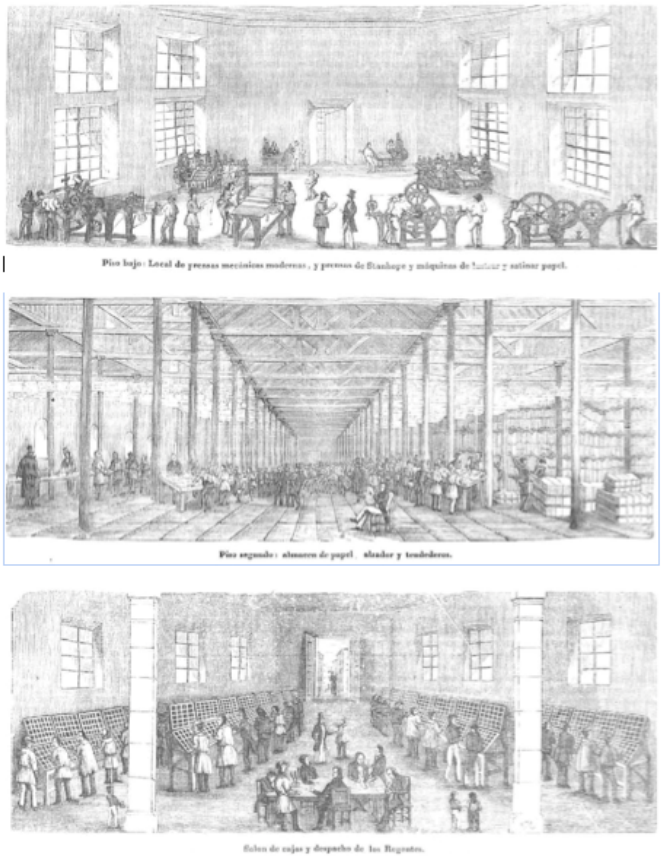

Vistas del Establecimiento Tipográfico de Ignacio Boix a finales de 1843.
Fuente: BNE, Hemeroteca Digital, 2016©

La **Casa de Ignacio Boix (Madrid, 1838 – Valencia, 1862)**, impulsada por el infatigable editor, impresor y librero Ignacio Boix, fue una de las más importantes empresas editoriales de los años 40 del siglo XIX en España. Con sede en Madrid, abarcaba el Establecimiento Tipográfico de Ignacio Boix, centro neurálgico de la producción de la casa en la capital durante los años de mayor actividad profesional de Boix; una red de venta y distribución, con librerías y corresponsales en distintos puntos de España, Ultramar y Europa; imprentas en otras ciudades, como Tarragona; una fábrica de papel y unos molinos en Cuenca. Finalmente, más allá del mundo del impreso, negocios satélite con coque, carburo hídrico y sociedades de seguros y minas.

Tras una breve experiencia inicial regentando junto a Antonio Matton la Casa Matton y Boix (1830-1833), con librería e imprenta, desde 1833 Boix llevó su propio taller tipográfico, la Imprenta de I. B. Sin embargo, los primeros pasos estables de su actividad empresarial se sitúan hacia 1838-1839. Entonces, desde su céntrica librería en el número 8 de la calle Carretas, ofreció al público un amplio catálogo que incluía periódicos, una biblioteca de comedias modernas y obras históricas y políticas. Aunque sus ediciones no eran de gran calidad, Boix comenzó a hacerse hueco por sus publicaciones baratas, de autores tan dispares como Paley, Balzac, Gibbon, Scribe, Swift, Sampaio, Defoe o Say, así como por dar cabida a obras originales de autores españoles, como Antonio María Segovia (*El estudiante*, 1839), Zorrilla (*Cantos del*

trovador, 1840-1841), Salas y Quiroga (*Viajes*, 1840), Espronceda (*El diablo mundo*, 1841) o Antonio García Gutiérrez (*Poesías escogidas*, 1840), al tiempo que abría las redacciones de sus periódicos a unos todavía desconocidos Juan Martínez Villergas o Antonio Ferrer del Río (este último, entonces taquígrafo en las Cortes, marchó a Cuba y México comisionado por Boix para abrir allí sucursales).

En los primeros años de la década de los 40 su negocio, ya próspero, pasó de Imprenta a Establecimiento Tipográfico de Ignacio Boix (1843-1856); asomaron entonces las primeras menciones explícitas al sello Casa de Don I. B. o Casa Boix, aunque la denominación habitual era Boix Editor y data de mucho antes. El establecimiento, en un local que aglutinaba imprenta, grabado, estereotipia, litografía y tipografía musical, era uno de los más modernos y mejor surtidos de Madrid. Sus prensas mecánicas, máquinas Stanhope, cilindros para lustrar y satinar, alzador, tendederos, almacén de papel, depósitos e impresiones ocupaban todo el espacio de un local de cuatro pisos que, a finales de 1843, ya se había quedado pequeño, por lo que hubo de trasladarse a otro más espacioso a principios de 1844. Boix contaba con una nutrida nómina de trabajadores y colaboradores, entre escritores, traductores, escribientes, grabadores, dibujantes, litógrafos, encuadernadores y unos 200 operarios (cajistas, prensistas, conductores de máquinas, mozos). Se rodeó, además, de expertos como López Vallejo (al cargo de la tipografía musical) o los franceses Victor Derniame, maestro de máquinas, y Demailly, director con Ramón Álvarez de su fundición.

El amplísimo catálogo editorial de Boix abarcaba toda clase de temas: literatura, historia, derecho, medicina, música, religión, política, agricultura, albañilería, etc. Esta heterogeneidad de intereses, presente también en sus colecciones y en los variados prólogos que redactó para las obras que editaba, evidencia su interés por llegar a toda clase de lectores, ya desde la primera, el *Repertorio Dramático* (1839-1842), una colección de las mejores obras del teatro moderno español y extranjero, que vendió a Vicente de Lalama en junio de 1850. Siguieron a esta la Biblioteca de Educación (1842-1845), inaugurada por el *Manual de literatura,* de Gil de Zárate, que contó con obras recomendadas en colegios y universidades; la Colección Económica de las Mejores Novelas Contemporáneas (1846), anunciada hábilmente junto a la colección de novelas de su antiguo catálogo de 1830; el Tesoro de las Ciencias Médicas (1845-1846), que ofrecía a médicos, cirujanos, farmacéuticos y estudiantes las obras científicas, manuales y compendios que se estaban publicando en Europa, bajo la dirección (y traducción, en algunos casos) de Francisco Méndez Álvaro; y, finalmente, la Biblioteca Médica Homeopática (1844-1847), que ofrecía las obras de la «nueva escuela médica». Otras colecciones proyectadas, como la Colección Completa de Clásicos Latinos (anunciada en 1847), no llegaron a ver la luz.

Boix, además, fue propietario de una enorme cantidad de periódicos y revistas (hasta 25, sin ánimo de exhaustividad, entre 1837 y 1850 y solo en Madrid), siendo fundador y editor responsable de un buen número, sin contar los casos en que ejerció solo temporalmente como editor e impresor, ya sea de forma breve (*El Eco del Comercio*, 1838; *Boletín Bibliográfico Español y Extranjero*, 1846-1847) o más dilatada en el tiempo (*Diario de Avisos*, 1842-1847).

Su labor tipográfica y editorial recibió destacados reconocimientos, por su apoyo a las artes y la industria españolas, sus intentos de recuperar el comercio editorial con Ultramar (entonces monopolizado por Francia) y su voluntad de modernizar el arte tipográfico y la edición en España, apoyando los trabajos de los hombres de letras y ciencias. En todo caso, fue una actividad no exenta de polémicas: Manuel Delgado expresó el oportunismo del Repertorio Dramático; con Ángel Calleja sostuvo una rivalidad no disimulada a cuenta de acusaciones cruzadas de monopolio y competencia desleal por el *Diario de Avisos* y el *Febrero*); su *Panléxico* encendió una agria polémica en la *Gaceta* y hasta un nutrido grupo de grabadores y artistas se alzaron contra él cuando elevó al Congreso una petición para importar clichés extranjeros. La negativa que obtuvo promovió que Boix recurriera a los artistas españoles y supuso un notable impulso al grabado en madera en España, como reconoció Gustave Deville ya en 1844. En Francia, Boix tuvo que enfrentarse en los tribunales con Rosa y Bouret y con la poderosa casa Garnier por derechos de edición y de plagio.

A partir de 1846 diversos reveses económicos le empujaron a nuevas iniciativas. Primero se asoció en 1848 con su hermano menor Andrés, con quien abrió el Establecimiento de A. Boix, Hermano y Cía. y la librería del mismo nombre, en Puerta del Sol, 4 (después Imprenta de Boix, Mayor y Cía.). Al no prosperar esta alianza, en 1851 Andrés instaló su propio negocio en México, mientras que Ignacio probó fortuna en Francia, comenzando así una nueva etapa de la casa Boix. A finales de 1851 se estableció como librero y editor en París; con su fondo de obras publicadas en España más nuevas ediciones montó la Librería Española y Americana, donde vendía novelas y varias colecciones (la Biblioteca de Damas Católicas Españolas y Americanas; la Biblioteca Recreativa Ilustrada; la Biblioteca Científica; la Biblioteca de Religión; la Biblioteca de Educación y el Álbum Filarmónico Español).

Sirviéndose de un nuevo acuerdo entre España y Francia sobre propiedad literaria, proyectó la sociedad anónima La Madrileña, que anunció ya en enero 1852; destinada a la circulación y propagación a gran escala en América del Norte y del Sur de la librería española, llegó a recibir el apoyo de Donoso Cortés. Al tiempo, fundó Boix y Cía., empresa en comandita de la que era gerente junto al editor francés Apollon Lefèbvre, especializada en prensa y libros españoles, e inauguró en los primeros meses de 1853 el gabinete de lectura Gran Círculo Literario Hispano-Americano, en el local de la librería de Boix, que contaba con 3.000 títulos.

Todos estos negocios fracasaron rápidamente debido a los múltiples problemas legales y económicos que Boix arrastraba de España, tras la caída de su protector Fagoaga, unidos a los que afrontó en París, desde una condena a cárcel y multa por no cumplir con los requisitos legales para ejercer el comercio de libros hasta polémicas y pleitos con varios editores franceses. Así las cosas, en noviembre de 1853 Boix y Cía. se declaró en quiebra y vendió a los Garnier *El Eco de Ambos Mundos*, el periódico que había fundado en la capital francesa en 1852.

La etapa final de la actividad tipográfica y editorial de Boix se desarrolló en Valencia entre 1856 y 1862. Durante siete años volvió a levantar, infatigable, la que iba a ser su última empresa: el Establecimiento de la Regeneración Tipográfica de I. B. Al

frente de esta fue impresor del Ayuntamiento, lanzó periódicos como *La Guirnalda* o *El Eco del Turia* y promovió la literatura valenciana, a la que dedicó una sección específica. Marginado ya del circuito editorial madrileño, Ignacio Boix, «el infatigable y emprendedor Boix», murió arruinado y olvidado de todos, pese a haber sido destacado protagonista de la mayor transformación cultural en la producción y comercialización del libro en la España del siglo XIX.

Ana Peñas Ruiz
Universidad a Distancia de Madrid

Selección bibliográfica

HIDALGO, Dionisio (1848). «Nueva librería», *Boletín Bibliográfico Español* (1 de septiembre), año IX, núm. 17, p. 271.

IMPRENTA DE IGNACIO BOIX (1833). *Caracteres, emblemas y adornos de que está surtida la imprenta de Ignacio Boix*. [S. l.: Madrid] [s. n. Imp. de Ignacio Boix].

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. (2001). «La edición artesanal y la construcción del mercado». En Jesús A. Martínez Martín (dir.). *Historia de la edición en España (1836-1936)*. Madrid: Marcial Pons, pp. 29-72.

MUÑOZ Y MANZANO, Cipriano (1893). *Biblioteca histórica de la filología castellana, por el Conde de la Viñaza*. Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello.

SERRANO Y MORALES, JOSÉ E. (1898-1899). *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868 con noticias bio-bibliográficas de los principales impresores*. Valencia: Imprenta de F. Domènech.

Sitio web: BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA. Hemeroteca Digital Hispánica ©, 2016, en http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/ [29 de febrero de 2016].

Para citar este documento: Peñas Ruiz, Ana (2017). «Semblanza de la Casa de Ignacio Boix (1838-1862)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*:
http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcdf8r9